

ESPELEOBUCEO EN LA CUEVA DEL AGUA Quincoces de Yuso. Valle de Losa. Burgos

Roberto F. García Gómez *

* G.E. Edelweiss. Burgos

La Cueva del Agua es una de las surgencias más importantes de la provincia burgalesa. Por ella emergen las aguas infiltradas en la Sierra Salvada, procedentes del Sistema del Hayal de Ponata y de la Sima Marcenejas, entre otras grandes cavidades.

Explorada por primera vez en la década de los cincuenta por el grupo Edelweiss, la exploración se detuvo en el sifón denominado "Pozo Lamarca".

Gracias a las nuevas técnicas de espeleobuceo, en el verano de 2003 se reanuda la exploración, descendiendo una vertical sumergida de -50 m, que conecta con un amplio conducto donde buzos del G.E. Tritón, Ur -Sub y C. Izurde han alcanzado los 375m de progresión y los 55 m de profundidad.

Tendremos que retroceder al año 1955 para imaginarnos, en aquella época, a los aguerridos espeleólogos del G.E. Edelweiss que, ataviados con un equipo que hoy nos parecería arcaico, exploraron la Cueva del Agua. Probablemente no fueron los únicos que se atrevieron a entrar en esta gruta,

pues su proximidad a Quincoces de Yuso seguramente invitaría a ser visitada por algún lugareño, años atrás.

La exploración del G.E. Edelweiss rápidamente fue difundida en un artículo en la Voz de Castilla (31/08/55), y ya entonces se hablaba de lo que hoy es una gran realidad, el abastecimiento de aguas para la población de Quincoces de Yuso. Sin lugar a dudas, poner nuestro trabajo y conocimientos para este fin es lo que más ha motivado la exploración de la Cueva del Agua.

En 1965 se realiza un nuevo plano contando con la participación del grupo cordobés G.E. Gulmont y treinta años más tarde se efectúa una revisión por parte del G.E. Edelweiss donde la cavidad alcanza un desarrollo de 900m. Pero siempre la exploración tuvo el mismo punto final, el sifón localizado en el fondo del "Pozo Lamarca".

Cómo se iba a imaginar José Luis Lamarca en aquellos años cincuenta que treinta años más tarde hombres ranas, como decían entonces, se iban a sumergir en esas oscuras y gélidas aguas del sifón

que había detenido su exploración.

En 1995 en una inmersión promovida por el G.E. Edelweiss y en la que participó el espeleobuceador Fidel Molinero, del grupo madrileño *Bathynellidae*, descendió de este pozo de 16m y se sumergió



Pozo Lamarca

Foto: R. F. García. Archivo G.E. Edelweiss

